

MARTES 21 DE DICIEMBRE

1852.

MARTES 21 DE DICIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y en las administraciones de correos, y por medio de la banca, franca de porte, á la orden del administrador de El Diario Español.

EN PARÍS:

Librería Española, rue de Provence, num. 1.  
EN LA HABANA:  
Sres. Charlaín y Fernández, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIAL... Tres meses... 60 rs.  
ESTRANGERO... Tres idem... 72  
Seis idem... 144  
ULTRAMAR... Un mes... 30

# EL DIARIO ESPAÑOL

## POLÍTICO Y LITERARIO.



SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El Diario Español,  
calle de Capellanes, núm. 10.

EN LAS LIBRERÍAS

de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta,  
salle Mayor; Villa, plaza de Santo Domingo; y  
Oliveros, calle de la Concepción Gerónima,  
núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes... 12 rs.  
Tres meses... 36

Antes de entrar en el examen de los proyectos de reforma, acerca de los cuales ha permitido la pública discusión la circular inserta en la *Gaceta* del sábado, juzgamos conveniente fijar el punto de vista desde el cual habremos de considerar aquel menegado producto de las elucubraciones políticas de los hombres cuya única y exclusiva mira era perpetuar su poder, colocándolo entre su propia posición y las miradas del público el velo impenetrable del misterio y del silencio. Procediendo de este modo, conseguiremos establecer desde luego la razón primordial y absoluta á la cual se someterán todos los razonamientos que en artículos posteriores habremos de consagrar al examen minucioso de las diferentes cuestiones resueltas en los proyectos de reformas, y al mismo tiempo quedará bien definida, con la claridad á que nos obligan nuestros antecedentes, y con toda la franqueza propia de nuestro carácter, nuestra actitud relativamente á la tendencia, de ninguna manera como se pretende por algunos, condenada y olvidada ya, sino por el contrario, viva y persistente todavía, de la cual los proyectos en cuestión son la manifestación mas elocuente.

Dos razones generales se han alegado hasta ahora, después de publicados los proyectos, para defender la necesidad de la reforma proyectada. De la una ha sido autor el gabinete actual por órgano del ministro de la Gobernación, que en la circular-programa publicada el sábado, dice las palabras siguientes:

«Crean los ministros de S. M. que no puede ponerse en duda la conveniencia, la oportunidad, y hasta la necesidad de revisar y reformar en algunos puntos las leyes políticas del Estado. La experiencia luminosa de que están dando solemne testimonio los ministerios diversos que han gobernado el país los últimos siete años, ministerios de que han formado parte personas de opiniones y métodos políticos diferentes, aunque animadas todas del deseo vivísimo de servir con lealtad á su Reina y á su patria, y dotadas muchas de cualidades eminentes; las repetidas ocasiones en que estos distintos ministerios, no obstante su conocido y sincero empeño por conservar íntegras las leyes, cuya guarda y observancia les habian sido encomendadas, se desviaron del testó literal de ellas, obligados y forzados por la ley mas imperiosa de la salud pública, son á la vez pruebas y causas de la necesidad impiosa de modificar y acomodar á la situación y circunstancias del país algunos puntos de las leyes fundamentales.»

La otra razón que se ha alegado para sostener la necesidad de la reforma, nace de la situación misma que se crea, cuando necesaria ó innecesariamente se plantea una cuestión de esta naturaleza. En sentir de los que la alegan, es absolutamente imposible que una vez planteadas semejantes cuestiones, dejen de resolverse en el sentido en que vienen propuestas, siquiera haya alguna diferencia en cuanto á los grados á que sea conveniente hacer subir el termómetro reformista.

Una observación sola basta para hacer que se rechace de la manera mas absoluta la razón que en abono de sus opiniones alega el gobierno. En efecto, lo que probarían en todo caso las palabras de la circular que arriba dejamos trascritas, no sería ciertamente la necesidad de reformar las leyes, sino la de reformar los hombres encargados de ejecutarlas. Hacer justiciable al derecho para salvar la responsabilidad de los que lo violan, es un principio tan absurdo que no se concibe como ha podido ser invocado á nombre de un gobierno compuesto de personas sensatas é ilustradas. Hasta tal punto sería la adopción de semejante absurdo la subversión completa de todas las nociones de lo justo y de lo conveniente, que sin género alguno de violencia en el razonamiento, y sin que valga alegar distinciones malamente aplicables al caso, se podría muy bien pretender que la misma doctrina era extensiva á las leyes sobre el robo, porque hasta ahora habian sido ineficaces para cortar de raíz este gravísimo mal social. La doctrina susten-

tada por el gobierno, ó no prueba nada; ó si prueba efectivamente algo, es que es necesario, urgentísimo, empezar desde luego á hacer efectiva la responsabilidad de los que, habiendo recibido bajo juramento de respetarlo, el depósito sagrado de las instituciones, han violado su juramento, derogando un día y otro las prescripciones que debieron acatar.

Deducir de hechos asentados, á nuestro modo de ver, con sobrada generalidad, porque la historia de los siete últimos años ofrece ejemplos repetidos de respeto, no sólo á las prescripciones constitucionales, sino á las prácticas recibidas como consecuencia del régimen parlamentario, la necesidad de reformar las leyes fundamentales en sentido restrictivo, es ofrecer un estímulo á la propensión al abuso, natural en los hombres á quienes el mérito, la fortuna ú otra causa cualquiera elevan á las alturas del poder; y ni la índole de las instituciones vigentes todavía, espresion harto débil quizás en esta parte de la tendencia de una sociedad con sobrada razón desconfiada, ni esa tendencia misma, que es lo que importa en último resultado, pueden en ningún caso justificar la constitución de un poder irresponsable de hecho y armado de todas las prerogativas que al principio de la arbitrariedad, adoptado como base de las nuevas instituciones, puede asegurar una impunidad asegurada por la ley.

Porque en efecto, la doctrina del gobierno, ¿qué otra cosa es que la consagración del principio de la arbitrariedad? Si las nuevas instituciones estuviesen destinadas á sufrir la misma suerte, que según el órgano del ministerio ha cabido á las instituciones actuales, ¿no se podría dentro de algun tiempo alegar razones idénticas á las que ahora se alegan, para absolver á los ministros en cuyas manos hubiesen caído aquellas en desuso, proponiendo á la vez nuevas reformas aconsejadas por la experiencia?

Acercos de la segunda razón con que se aboga, si no en favor de la reforma, en favor de la necesidad de que la cuestión se resuelva mas ó menos en el sentido en que viene planteada, por el hecho de que ha sido planteada, creemos que la historia del negocio dá de sí motivos suficientes para rechazarla. Han meditado bien, los que así piensan, sobre lo que aquí ha sucedido? No espondremos nosotros, porque sería invadir un terreno, aunque harto conocido, cerrado á las escursiones de la prensa, los antecedentes que invalidan esa razón, cuya fuerza en cualquiera otras circunstancias seríamos los primeros á reconocer; baste sobre este punto decir, que nacida la cuestión aquí por motivos estraños á nuestras propias cuestiones, por razones de todo punto exóticas en nuestro país, lo que el buen sentido aconsejaria, si por otra parte no lo aconsejase también la prevision, sería que se abandonase un proyecto, en mal hora concebido, por un servil y bochornoso espíritu de complacencia, indigno de nuestro carácter.

Pero prescindiendo de estas consideraciones, ¿basta la voluntad del primer adivinador elevado por el capricho de la fortuna, basta el temor á una publicidad acusadora para levantar al rango de una razón de alta política, digna de tenerse en cuenta, un hecho de tan bastardo origen? Por nuestra parte no lo creemos, y desde luego estamos seguros de que cuantos hayan meditado un tanto sobre la situación presente de nuestro país, encontrarían mas cuerdo, mas acomodado á lo que exigen todas las consideraciones que deben tenerse en cuenta, las que se refieren á la existencia y á la consolidación del poder, como las que son relativas á los derechos públicos conquistados á fuerza de sacrificios, que se corriese el velo del olvido sobre esos proyectos malhadados, cuya sola aparición ha producido grande efervescencia, y cuya discusión y planteamiento, si á tanto se llega, sería tal vez causa de serios con-

flictos. ¿Pueden pesar nunca mas en la balanza de la justicia y de la conveniencia caprichos ó insensatos ó culpables, que la tranquilidad del país, que el respeto de derechos que posee á justo título?

No hay para nosotros otra opinión aceptable. Todo lo que no sea mantener de buena fé las instituciones actuales, todo lo que no sea practicarlas con sinceridad, hacer que sean una verdad, es provocar cuestiones preñadas de graves eventualidades; es alterar innecesaria y criminalmente la paz profunda que reina en el país, y es sobre todo legar á lo venidero antecedentes destinados á perpetuar la existencia de males que no es ese el camino de combatir. En suma, la cuestión tal como se ha planteado, teniendo en cuenta todas las circunstancias que no se pueden ni se deben olvidar, no admite alternativa para nosotros. Nuestra bandera es la Constitución de 43. Cuando se resuelva el combate que ahora se ha empeñado contra ella, y del cual abrigamos la esperanza de verla salir triunfante, entonces, y solo entonces, admitiremos la oportunidad de discutir cierto orden de reformas, que antes que los proyectistas del anterior gabinete, iniciaron aquí nuestras propias necesidades; la de algunas leyes orgánicas.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el importante documento que, tomado de la *Gaceta* de antes de ayer, insertamos á continuación, y dirigido al ministerio de Fomento por el Sr. Seijas Lozano, en vindicación de los graves cargos que implícitamente resultaban contra S. S., de las especies vertidas en la exposición del Sr. Salamanca, que apareció en la *Gaceta* del 14 de este mes, sobre la línea del ferro-carril del Norte.

Según demuestra el Sr. Seijas Lozano, los asertos del concesionario de la línea indicada, son completamente inexactos y desvirtuados de fundamento por lo que hace al convenio celebrado en 1850 entre el Sr. Seijas, como ministro de Instrucción y Obras públicas, y el Sr. Ibarra, a nombre de una compañía para la construcción del ferro-carril de Madrid á Cartagena.

Querer comparar después de las terminantes esplicaciones dadas por el Sr. Seijas Lozano, las diferentes concesiones obtenidas por el Sr. Salamanca con el asunto á que aludia en su exposición, y que ha motivado la del antiguo ministro del ramo, es llevar el sistema de la exageración hasta un punto inconcebible, y pecar de ligereza en materia grave.

Nosotros creemos que el Sr. Salamanca debía darse por satisfecho con disfrutar las ventajas y privilegios que en materia de ferro-carriles ha logrado arrancar de un gobierno que, lo mismo en este punto que en todos los demas, de todo se cuidó menos que de promover los intereses públicos, y abstenerse de entrar en paralelos, cuyo resultado por necesidad ha de ser sumamente desfavorable. El Sr. Salamanca está persuadido de buena fé que su intervención en el asunto de ferro-carriles ha sido de grande utilidad para el Estado; pero esto no impide que el mayor número de las personas desapasionadas, con solo recordar la venta del ferro-carril de Aranjuez, la concesión del de Almansa y aun la del Norte, atribuyan á sus gestiones el malhadado giro que desde un principio ha llevado entre nosotros la importantísima cuestión de los caminos de hierro.

Y ya que de ferro-carriles hablamos, consideramos llegada la oportunidad de abordar francamente, y sin ningún género de rodeos, la cuestión de la anulación ó subsistencia de las concesiones otorgadas. El ministerio caído, en este punto, como en otros muchos, se ha escedido de una manera escandalosa de sus límites, ha usurpado facul-

tades que de ningún modo le corresponden, y además de haberse hecho reo de un delito, cuya responsabilidad le será exigida en su día, sus actos deben ser considerados como de ningún valor y efecto. Mientras no tengan lugar ruidosos escarmientos, y logre hacerse comprender á los hombres de negocios que no es el Estado quien debe responder de los perjuicios que sufran sus intereses por la defraudación de ilegítimas esperanzas, en vano se invocarán los fueros de la legalidad y de la justicia.

Concluiremos reproduciendo el párrafo con que terminamos el artículo que dedicamos á la compra del ferro-carril de Aranjuez.

«Por lo demas, decian nos, al lado de las importantes cuestiones de interés material que suscita el decreto de que nos venimos ocupando, hay otra cuestión de mucha mas gravedad y trascendencia todavia, la cuestión de legalidad. Si nos consideráramos con la libertad necesaria para emitir con toda franqueza las opiniones que sobre el particular profesáramos, demostraríamos hasta qué punto el sistema que se sigue dejará tristes y funestas huellas de su siniestra aparición en nuestro horizonte político. Pero si diremos una cosa, y es que en nuestro concepto no hay precepto alguno divino ni humano que obligue á respetar, por grandes, arraigados y envejecidos que sean, los intereses que no reconocen como fundamento de existencia el pedestal moralmente inestruccible de la ley. Rechazamos, con toda la energía de que somos capaces, esa política fatalista y atea, llamada de los hechos consumados. Para nosotros, el dominio de la moral nunca prescribe, y si su imperio ha de rehabilitarse, si la noción entre lo justo y lo injusto no ha de llegar á borrarse completamente del espíritu humano, es necesario que la opinión se fortifique en el sentido de la mas rigida observancia de las buenas doctrinas. Uno de los deberes mas sagrados de los hombres de Estado y de los partidos políticos, es el de luchar sin descanso contra esa relajación de los vínculos morales, que es el signo del estado de putrefacción en que ha entrado, por decirlo así, el cadáver vivo de la sociedad moderna. La idea moral es absoluta, y como tal, independiente de las condiciones del tiempo y del espacio. El asunto contra el hecho que la contradice, durará tanto como la ley que la fulmina. Será eterno.»

Hé aquí el documento á que nos referimos:

«Excmo. Sr.: Con la mayor sorpresa he leído en la *Gaceta* de Madrid de 14 del corriente la exposición que el Excmo. Sr. D. José de Salamanca elevó al gobierno de S. M. en 22 de noviembre, y ha servido de base al real decreto de 27 del mismo. En ella ha incurrido dicho señor en errores manifiestos, sentando hechos que, á ser ciertos, de nosotras que en la gestión de los negocios, mientras la Reina (Q. D. G.) me honró con su confianza, falté á ella y á los primeros deberes de un ministro de la corona. La importancia que tiene un documento que el gobierno publica aceptándolo, me pone en la dura necesidad de dirigirme á V. E. para su rectificación y la publicación del correctivo, ya que estando cerrado hoy el parlamento no puedo en él hacer la manifestación que la defensa de mi honra exige, y el decoro del puesto que ocupé, y ahora desempeño V. E. dignamente.»

Dice el Sr. Salamanca, para probar lo beneficiosas que han sido sus proposiciones sobre ferro-carriles, «que el de Madrid á Cartagena se concedió en 1850 á un agente extranjero, reconociéndosele un interés de 6 por 100 al capital de 500,000 francos por kilómetro, ó lo que es lo mismo, á razón de 11 millones por legua española; y el ferro-carril no se llevó á efecto, quedando desierta y abandonada tan ventajosa concesión.»

El Sr. Salamanca está completamente equivocado, y lo extraño tanto mas, cuanto que pocas personas tendrán mas conocimiento de ese expediente que dicho señor. Voy á referir los hechos como pasaron, y los términos de la concesión, si tal puede llamarse un convenio interno.

Autorizado el gobierno por la ley de 20 de febrero de 1850 para hacer ó ratificar concesiones provisionales únicamente de ferro-carriles, y garantizar á las empresas el interés mínimo del 6 por 100, mas 1 por 100 de amortización de los capitales invertidos y que se invirtieron, se presentó una proposición por monsieur Ibarra a nombre de una compañía que formaría para la construcción del ferro-carril de Madrid á Cartagena. Mediaron conferencias y discusiones, sobre el particular, celebrándose al fin un convenio, cuyas principales bases fueron las siguientes:

1.ª Que el camino se había de construir por cuenta de la compañía, pero con una intervención económica y otra facultativa del gobierno, costeadas por la empresa.

2.ª Que el gobierno la garantizaba el interés mínimo del 6 por 100, rebatándose los productos del mismo camino.

Jugar á los dados, pero no el Ticiiano. ¿Ve qué te sirve que sepas tanto como los mas antiguos pintores, y que tengas la juventud que les falta? No tienes mas que querer para brillar, y no quieres. Tus amigos te engañan, pero yo cumplo con mi deber diciéndote que ultrajas la memoria de tu padre; y ¿quién te lo diría si no fuera yo? En tanto que seas rico encontrarás gentes que te ayuden á arruinarte; en tanto que seas hermoso te amarán las mujeres; pero ¿qué sucederá si mientras que eres joven no se te dice la verdad? Yo soy vuestra querida, mi adorado dueño, pero quiero tambien ser vuestra amada. ¡Ojalá hubiérais nacido pobre! Si me amais es necesario que trabajéis. He encontrado en un barrio apartado de la ciudad una casita retirada que no tiene mas que un piso. La mandaremos amueblar, si queréis, á nuestro gusto, y mandaremos hacer dos llaves; una será para vos, y yo guardaré la otra. Allí no tendremos miedo de que nos incomode nadie, y estaremos en libertad. Hareis que os lleven allí un caballete; si me prometéis ir allí á trabajar solamente dos horas diarias, me iré á veros todos los dias. ¿Tendréis paciencia para esto? Si aceptais, dentro de un año probablemente no me amareis ya; pero habreis adquirido el hábito del trabajo, y habrá un gran nombre mas en Italia. Si rehusais, yo no puedo dejar de amaros, pero eso será decirme que no me amais.

Mientras Beatriz hablaba, estaba toda convulsa. Temia ofender á su amante, y sin embargo, se habia impuesto la obligación de espresarse sin reserva; este temor y el deseo de agradar la hacían brillar.

3.ª Que si los productos no cubrían los gastos, la empresa no podría reclamar por este concepto; y si escedían del 8 por 100, sería para el Estado la mitad del exceso.

4.ª Que el gobierno no le abonaba cosa alguna por amortización; pero la compañía aplicaria á ella el 1 por 100 de utilidades, con mas el exceso del 8 por 100 que le correspondía cuando pasase el producto de este tipo.

5.ª Que el capital de la compañía se había de calcular á razón de 2 millones por kilómetro (11 millones por legua española), aplicándose el sobrante, después de construido este camino, á otras líneas que el gobierno designase, si le convenia.

Y 6.ª Que dicho convenio había de someterse á la aprobación de las Cortes por medio de un proyecto de ley.

Se ve, pues, que no hubo concesión que pueda llamarse tal; porque aunque el ministro estaba autorizado para hacerla provisionalmente, con tal que quedasen sujetas á las disposiciones de la ley que habia de dictarse, yo, consecuente con mi opinion manifestada en el seno de la comision, de que unas concesiones que afectaban tan profundamente los intereses y la riqueza pública, requerian leyes especiales para cada una, á fin de evitar el abuso que pudiera hacerse recargando lo inconsideradamente el Tesoro, dejé el convenio pendiente de la aprobación de las Cortes. Véase tambien que no reconocí el 6 por 100 de interés á capital alguno determinado, sino que garantí el 6 por 100, del que habia que aplicar 1 á la amortización, rebatándose antes los productos del mismo camino, estableciéndose una intervención. Y por último, se ve que la cantidad de 11 millones, fijada á cada legua, no fué por capital á que se diere interés, pues solo lo devengaba el invertido, sino para que la compañía tuviera en su poder una suma á disposición del gobierno para invertir lo que sobrara en otros caminos á voluntad del mismo gobierno.

No es mi ánimo el de entrar á hacer comparaciones entre este convenio y otras concesiones; no ataco ni censuro los actos de ningún gobierno; pero reclamo, y á ello tengo derecho, que cuando se presentan al público los actos, se haga con exactitud, y tales como fueron, para que el país juzgue con conocimiento, y aprenda solo la verdad que le debemos todos los que hemos gestionado la cosa pública.

Si al gobierno pareciese publicar aquel convenio íntegro, tengo la persuasión de que en ello nadie ganaria mas que yo; pero por lo menos si V. E., examinando el expediente, encontrase exacta esta comunicación, le estimaria acordado que se publicara en la *Gaceta*, por exigirlo así la justicia, y la honra del que en este acto, como en ninguno, no abusó de la real confianza que S. M. le dispensara.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de diciembre de 1852.—Excmo. señor.—Manuel de Seijas Lozano.—Excmo. señor ministro de Fomento.»

El debate promovido en la cámara de los comunes sobre el aumento de la contribución de las casas, propuesto por Mr. Disraeli, no produjo tampoco ningún resultado en la sesión del 14. Este debate, que ocupó toda la sesión de aquel día, ha puesto en evidencia la coalición de los whigs, free traders y peelistas contra al ministerio tory. Si el ministerio Derby sale vencedor de esta lucha, dará una gran prueba de fuerza. Sin embargo, los periódicos que lo sostienen con mas calor, parece que dudan de su triunfo definitivo. Lord Palmerston no ha tomado todavía parte en el debate; no habia podido presentarse en la cámara á causa de una indisposición.

En la sesión del 15 la cámara se aplazó después de haber votado la tercera lectura del bill de compensación de los poseedores de Irlanda.

Las últimas correspondencias recibidas de Puerto Luis, que son del 6 de octubre, anuncian como probable la conclusion próxima de los asuntos de Madagascar, y la apertura de los puertos de esta grande é importante isla al comercio. El joven principe reinante envió á la costa tres mensajeros para que tuviesen en Tamatava una conferencia con el doctor Johns, misionero inglés, la cual no tuvo lugar por haber llevado este Biblas al sitio de la entrevista. Sin embargo, según aseguró el *Standard*, es positivo que el principe reinante quiere tratar con los ingleses, y restablecer las cosas bajo el pie en que estaban en vida de su padre Radama. Los ingleses, añade el mismo periódico, harían bien en mostrar buena voluntad al principe, pues sería desagradable que los franceses saludasen primero la bandera del joven principe.

Ya no se parecia á Venus, sino á una musa. Pippo no le contestó seguidamente; la encontraba tan bella así, que la dejó algun tiempo en la inquietud. A decir verdad, habia escuchado menos las reconvencciones que el acento que las pronunciaba; pero aquella voz penetrante lo habia encantado. Beatriz habia hablado con toda su alma, en el mas puro toscano, con la dulzura veneciana. Cuando una tierna canción sale de una boca bella, no paramos mucho la atención en las palabras, y aun algunas veces es mas agradable no oirlas distintamente, y dejarnos encantar por la música sola. Esto fué con corta diferencia lo que sucedió á Pippo. Sin pensar en lo que se le exigia, se acercó á Beatriz, le dió un beso en la frente, y le dijo:

—Todo lo que quieras, eres tan bella como un ángel.

Convinieron en que desde el día siguiente Pippo trabajaria con asiduidad. Beatriz quiso que se comprometiese por escrito. Sacó su cartera, y trazando unas líneas con una alívea amorosa:

—Sabes, dijo, que nosotros los Loreddanos somos muy exactos en nuestras cuentas. Te inscribo como mi deudor de dos horas de trabajo cada día por espacio de un año; firma y págume exactamente, para que sepa que me amas.

Pippo firmó al momento.—Pero debe tenerse entendido, dijo, que empezaré por hacer tu retrato.

Luego veremos cómo cumplió el pintor su compromiso.

(Se continuará.)

### ROLLETIN.

#### EL HIJO DEL TICIANO.

POR A. DE MUSSET (1).

V.

(Continuacion.)

Pippo habia tenido siempre un afecto y una admiración por su padre sin límites, y siempre hablaba de él con respeto. Este recuerdo hizo mucha impresion sobre él. Se levantó y abrió un armario.

—Hé aquí el pincel de que hablais, dijo á Beatriz, enseñándoselo; mi pobre padre lo habia conservado como una reliquia desde que lo tocó con su mano el dueño de la mitad del mundo.

—Presenciásteis vos esa escena? dijo Beatriz, ¿podéis referírmela?

—Yo era muy joven, repuso Pippo; pero me acuerdo perfectamente de ella. Pasó en Bolonia. Habia tenido lugar una escena entre el papa y el emperador; se trataba del ducado de Florencia, ó por mejor decir, de la suerte de Italia. Se habia visto á Paulo III y á Carlos V hablar juntos sobre un terrado, y durante su conversacion la ciudad entera callaba. Al cabo de una hora todo estaba decidido; un gran ruido de hombres de caballos habia seguido al silencio. Se ignoraba

lo que iba á suceder, y todo el mundo se agitaba por saberlo; pero se habia ordenado el mas profundo misterio; los habitantes miraban pasar con curiosidad y terror á los oficiales de las dos cortes; se hablaba de un desmembramiento de Italia, de destierros y principados nuevos. Mi padre trabajaba en un gran cuadro, y estaba en lo último de la escala que le servia para pintar; cuando varios alabarderos con sus picas en la mano abrieron la puerta y se formaron junto á la pared. Un paje entró despues y dijo en alta voz: «¡César!» Algunos minutos despues se presentó el emperador con su habitual sonrisa. Mi padre, sorprendido y encantado con esta inesperada visita, bajaba tan de prisa como podia la escalera; era ya viejo; apoyándose en uno de sus pasos, dejó caer el pincel. Todo el mundo permaneció inmóvil, pues la presencia del emperador nos habia trasformado en estatuas. Mi padre estaba confuso con su lentitud y su torpeza; pero temia á mismo tiempo caerse si se apresuraba; Carlos V. dió algunos pasos hacia adelante, se agachó lentamente y recogió el pincel. «El Ticiiano», dijo con voz clara é imperiosa, el Ticiiano bien merece ser servido por César.» Y con una majestad verdaderamente sin igual entregó el pincel á mi padre, que puso una rodilla en tierra para recibirlo.

Despues de esta narracion, que Pippo no habia podido hacer sin emocion, Beatriz permaneció silenciosa por algun tiempo; bajaba la cabeza y parecia de tal manera distraida, que él le preguntó en qué pensaba.

—Pienso en una cosa, le contestó; Carlos V. ha

muerto y su hijo es rey de España. ¿Qué se diria de Felipe II si en lugar de llevar la espada de su padre la dejase como herencia en un armario?

Pippo se sonrió, y aunque habia comprendido el pensamiento de Beatriz, le preguntó qué queria decir con aquello.

—Quiero decir, repuso la jóven, que tú tambien eres el heredero de un rey, pues el Bordonio, el Moreto, el Romanino son buenos pintores; el Tintoretto y el Georgiano eran artistas; pero el Ticiiano era un rey; ¿y ahora quién lleva su cetro?

—Mi hermano Horacio, contestó Pippo, hubiera sido un gran pintor si hubiera vivido.

—Sin duda, replicó Beatriz; y hé aquí lo que se dirá de los hijos del Ticiiano: El uno hubiera sido grande si hubiera vivido, y el otro si hubiera querido.

—¿Crees tú eso? dijo Pippo riéndose; pues bien, se añadirá: Pero le gusta mas ir en góndola con Beatriz Donato.

Como esta era una contestacion distinta de la que Beatriz habia esperado, se quedó algo desconcertada. No perdió sin embargo el ánimo, pero tomó un tono mas sério.

—Escúchame, dijo, y no te burles. El único cuadro que has hecho ha causado la admiración de todos. No ha habido nadie que no haya deplorado su pérdida; pero la vida que llevas es algo peor que el incendio del palacio Dolfin, porque te consumes á tí mismo. No piensas sino en divertirte, y no reflexionas que lo que es para los otros un pasatiempo, es para tí un deshonor. El hijo de un tendero enriquecido puede



Desde la subida al poder del ministerio Roncali, se anunció que para el día de ayer, aniversario del natalicio de la princesa de Asturias, la *Gaceta* publicaría algunas gracias para celebrar este acontecimiento. Estas noticias se han confirmado en parte, pues el diario oficial inserta dos decretos, que publicamos en su lugar correspondiente, ascendiendo a tonientes generales a los mariscales de campo D. Francisco Manuel de Villena y a D. Juan Zabala. También dice la *Gaceta* que S. M. se ha dignado indultar de las penas a que se han hecho merecedores a los individuos comprendidos en la causa formada a consecuencia del conato de sedición ocurrido en las inmediaciones del pueblo de Mara, partido de Daroca, haciendo también extensiva esta gracia a los que ya fueron sentenciados en el primer procedimiento.

En la parte oficial publicamos hoy los siguientes decretos:

Admitiendo la renuncia de D. Pedro Chacon de la capitania general de Burgos.

Nombrando al mariscal de campo D. Ramon de Barrenechea para aquel destino.

Nombrando inspector general de carabineros a D. Anselmo Blaser, capitán general de Navarra.

Nombrando capitán general de Navarra a don Eusebio Calonge, que desempeñaba igual destino en las islas Canarias.

Nombrando capitán general de Canarias a D. José María Lavina, comandante general del campo de Gibraltar; y nombrando para este último destino al mariscal de campo D. Cristóbal Linares de Burton.

El Sr. D. Francisco Cárdenas ha sido nombrado director de ramos especiales del ministerio de la Gobernación.

El Sr. Martínez Almagro continúa por ahora desempeñando en comisión la subsecretaría de dicho ministerio con plaza en el Consejo Real.

El sábado por la noche se ha firmado el decreto para la canalización del Ebro, ó sea la aprobación de los estatutos aprobados por el Consejo Real. Antes de ayer habrá tenido lugar la junta de accionistas para nombrar la dirección de esta empresa.

En la *Epoca* del domingo leemos lo siguiente, cuyo fundamento ignoramos:

Una explicación sobre lo que ayer no nos parecía fácil de explicar. El gabinete actual no ha desistido de su firme propósito de rechazar, al propio tiempo que el secreto de las sesiones, la votación permanente de los presupuestos, y la facultad exclusiva abandonada en los proyectos de reforma al poder ejecutivo, de abrir las fronteras a las tropas extranjeras, ó fijar todas las relaciones de la iglesia y del Estado. Amigos muy íntimos de los señores ministros afirman que estos cuatro puntos están fuera de toda discusión, y que si no se han marcado todos en la circular de ayer, no obstante ser un acuerdo ya definitivo, es porque no se ha querido, rechazando tan solo estos artículos de la reforma, indicar que se admiten todos los demás. Ayer aditivamente esta explicación; pero en el estado hoy del país, es inminente una elección, es absolutamente necesario que electores y candidatos sepan sobre qué van a pronunciar un fallo que puede ser la consolidación ó la muerte del sistema representativo y parlamentario en nuestra patria.

La *Gaceta* de antes de ayer publica el acta del último jurado. Dice así:

Yo, el infrascripto escribano de S. M. doy fé, que reunidos en 7 del corriente los señores jueces de hecho que correspondieron en suerte para calificar el artículo inserto en el periódico la *Epoca* el 23 de noviembre próximo pasado, que principia: «Ayer tuve lugar», y concluye: «apresentando una proposición con este objeto», copiado por los otros periódicos las *Noticias*, la *Nación*, el *Clamor Público*, el *Diario Español* y la *Esperanza* en el siguiente día 24, cuyo artículo fué denunciado por el señor fiscal de imprenta como contrario al orden público, se declaró por unanimidad «no culpable», y en su consecuencia fueron puestos inmediatamente en libertad los editores e impresores de los citados periódicos. Y para que conste, y remitir al Excmo. señor gobernador de esta provincia a virtud de lo mandado en este día por el señor juez de primera instancia de Vistillas, que ha principiado dicha causa, y a quien ha sido devuelta por el ilmo. señor regente de esta audiencia a fin de cumplimentar lo resuelto por el jurado, pongo el presente en Madrid a 10 de diciembre de 1852.—Manuel Ortiz.

Hallándose S. M. la Reina ligeramente indispuerta, se suspendió el besamanos general que debía verificarse ayer 20 del actual con el plausible motivo del cumpleaños de S. A. R. la Serma. señora princesa de Asturias, hasta que restablecida S. M. tenga a bien señalar el día y hora en que haya de tener lugar aquel solemne acto, y entendiéndose que tanto el día de ayer como el en que se lleve a efecto el besamanos, se considerarán de gala.

De la *Cronica* de Nueva-York del 27, tomamos las siguientes noticias de la Habana:

Por la vía de Charleston y por el vapor *Crescent City* que entró ayer en este puerto, tenemos noticias de la Habana hasta el 16 de este mes. No había ocurrido en la isla ninguna novedad digna de especial mención. Un amigo nos escribe: «Entró esta mañana en puerto el vapor *Crescent City*, y se le permitió desembarcar la correspondencia y los pasajeros, avisándose al mismo tiempo que en el próximo viaje no se le permitirá entrar si viene de nuevo a bordo el «famoso» Smith. Este asunto tiene muy cansado a todo el mundo, y se desea su pronta terminación, haciendo que cumpla su deber la compañía de ese Mr. Law. Los periódicos de la Habana hablan mucho de diversiones, bailes y representaciones teatrales. Según nos escriben, reinaba el 16 mucha animación para celebrar a San Cristóbal, patrono de la ciudad. En la noche habría bailes y otras diversiones.

El mercado presentaba un aspecto muy favorable. La venta de azúcares y los precios de los mismos se mantenían buenos y firmes. En la semana que terminó el 13 se exportaron 3439 cajas de aquel dulce. En os ramos de café y tabaco se hacían pocas operaciones. Los precios del primero eran algo bajos, sin embargo de la poca existencia.

## REVISTA HISPANO-AMERICANA.

Perú.—Islas de Lobos.—Podemos anunciar esta vez que esta interesante cuestión ha sido arreglada definitivamente en Washington. Los documentos remitidos por Mr. Clay, ministro de los Estados Unidos cerca del gobierno del Perú, y la nota pasada por el señor D. J. Joaquín de Osma, ministro del Perú, fueron suficientes, según anuncia la *Republic* de Washington, para convencer al gobierno federal de la injusticia con que se había disputado la soberanía del Perú sobre aquellas islas. En consecuencia de esto, el gobierno de Washington ha reconocido los deberes del Perú sin reserva alguna, quedando por tanto cerrado todo camino a nuevas pretensiones ilegales sobre aquellos ricos depósitos.

Por su parte, el gobierno del Perú se ha mostrado, por el órgano de su ministro, muy generoso, dando

una prueba de sus deseos de estrechar las relaciones de paz y amistad con las demás naciones. Obtenido el reconocimiento de la soberanía peruana sobre las islas disputadas, el ministro ha ofrecido que su gobierno fletará todos los buques despatchados de este país desde el 5 de junio hasta el 25 de agosto, para ir a tomar guano a las islas de Lobos; igual ofrecimiento se extiende a los que se fletaron en el Pacífico con el mismo objeto, por cuenta de los especuladores anglo-americanos antes del 25 de agosto, abonándoles el flete a razón de pesos fuertes 20 por tonelada, precio mucho mayor que el que acostumbra pagar actualmente aquel gobierno. Por último, comprará a los especuladores anglo-americanos, a precios convencionales, los instrumentos, viveres y demás aprestos que habían creído conveniente enviar a bordo de los buques para recoger el guano.

Tal es el término oficial de la cuestión en este país, y se cree que será ratificado inmediatamente por el gobierno del Perú.

Venezuela.—Reunidos los colegios electorales el 1.º de octubre para elegir vice-presidente de la república, obtuvo la mayoría constitucional D. Joaquín Herrera, actual ministro del Interior y candidato de la administración. El país estaba tranquilo, y no encontramos en los periódicos de Caracas ninguna otra noticia importante para el exterior.

Méjico.—Según carta de Méjico de 1.º de este mes, las personas más influyentes y respetables de la capital de Jalisco redactaron y publicaron un manifiesto, del cual aparece que el general D. José López Uruga se ponía al frente del pronunciamento. Este militar se hallaba el 21 de octubre en San Miguel de Allende, donde tuvo aviso de que el gobierno había expedido una orden para prenderlo y conducirlo a Méjico, para cuyo efecto ya había mandado una partida de caballería. El general Uruga no tuvo por conveniente esperar la llegada de esta. Determinó al fin pronunciarse, y así lo efectuó el 25 de octubre con solos 500 hombres y cuatro piezas de artillería, dirigiéndose a Michoacán, donde se le ha reunido Bahamonde, y adhiriéndose al plan político de Jalisco. En la laconia proclama que el Sr. Uruga dirigió a las tropas de Jalisco y a la antigua brigada de su nombre, se lee el notable párrafo siguiente: «Acepto el plan de Jalisco y protesto sostenerlo; pero os pido que hagáis conmigo una sola protesta: ni yo ni ningún general, jefe u oficial que pertenezca a nuestras filas, puede aceptar nombramiento alguno ó empleo fijo de la revolución, ó que resulte de ella; tampoco podemos alegar servicios ni pedir premios por nuestros trabajos».

En Puebla acababa de verificarse una tentativa de revolución. Un jefe del ejército llamado Victoria, acompañado de unos cuantos soldados, sorprendió la guardia de prevención del cuartel del batallón de Irbide, sin más resultado que el de atraerse una parte de aquella fuerza, con la cual se dirigió al Cerro de Loreto; en este punto le atacaron las tropas fieles, y después de un corto tiroteo, en el que sucumbió Victoria, rindiéndose los sublevados por este capitaneados, el orden se restableció en aquella ciudad.

El mismo corresponsal comunica la noticia siguiente:

«Se me acaba de asegurar por persona de palacio que el presidente Arista ha dirigido a las augustas cámaras una petición para que se le permita ir en persona a mandar las fuerzas que deben combatir y sofocar la revolución».

El ministro de Francia, Mr. Levasseur, ha sido llamado por su gobierno, y debía embarcarse para Veracruz en el paquete inglés del mes de diciembre.

Santo Domingo.—Entre las medidas que ha dictado el gobierno de aquella República contra los abusos de la llamada inmigración anglo-americana, encontramos en la *Gaceta oficial* de 26 de setiembre el decreto, cuya parte dispositiva extractamos a continuación. Al darle lugar no solo nos proponemos hacer conocer el espíritu que guía a la administración del Sr. Baez, sino dar cuenta de las alteraciones importantes que por él se introducen en los puertos de aquel país, por el interés que en ello pueda tener el público. He aquí su parte sustancial. Ningún extranjero podrá entrar en el territorio de la república, sino por los puertos habilitados para la importación. Los que hicieren lo contrario sin permiso de la autoridad, serán arrestados y remitidos bajo custodia a la capital. Se exceptúan los naufragos, quienes dentro de 24 horas serán auxiliados y conducidos a la capital. Quedan por seis meses habilitados solo para la exportación los puertos de Samaná y la Romana, y además para la importación, los de Santo Domingo, Azua y Puerto de Plata. Si a los dos últimos llegare un buque con mas de seis pasajeros, ninguno podrá desembarcar a menos de estar domiciliado en el país ó tener especial permiso de la autoridad. Todo pasajero que llegare al país se presentará en el acto a la primera autoridad local, la cual le intimará la orden de presentarse en el término que exija la distancia ante el jefe político de la provincia.

Se exceptúan de esta disposición: 1.º, los domiciliados en el país y los que tengan permiso especial; 2.º, los que sólo pretenden permanecer ocho días en el lugar, y den fianza si se les exige; 3.º, el comerciante que llegue con el fin de establecerse en el país é importe, según manifiesto, mil pesos; y 4.º, los que lleguen a realizar pacotillas, prestando fianza si lo exige la autoridad. Para entrar en el país mas de seis extranjeros con el carácter de emigrados u otro cualquiera, deberán hacerlo por el puerto de Santo Domingo, obteniendo antes permiso del gobierno, quien podrá rehusarlo, si no estuviese obligado por contrato anterior. El jefe político podrá permitir que un extranjero desembarque para su uso una arma blanca y un par de pistolas. Los extranjeros no podrán permanecer en el país por mas de dos meses sin ocupación conocida, a menos que obtengan permiso especial. Se prohíbe la importación de armas de fuego y demás elementos de guerra. Las municiones y escopetas de caza introducidas por el comercio serán depositadas en los almacenes del Estado hasta que se vendan, pudiendo el gobierno impedir por tiempo determinado que salgan del depósito, si lo cree conveniente. Las autoridades locales darán cuenta al gobierno de todo extranjero que llegue al país, con su nombre, oficio, estado, procedencia, patria ó vecindario, buque que lo condujo y objeto de su viaje. (Firmado por el presidente y refrendado por el ministro de guerra y marina.)

## EXÁMEN DE LA PRENSA.

Todos los periódicos se ocupan antes de ayer de la circular-programa del nuevo gabinete. Oigamos, pues, sus palabras.

El *Heraldo* dice que no retirando el actual ministerio los proyectos formados por el anterior, la opinión no puede satisfacerse con las frases vagas de la citada circular. El periódico moderado se espresa después en estos términos:

«El gabinete del Sr. Bravo Murillo promovió con sus proyectos gravísimas cuestiones; estas cuestiones versan sobre el principio liberal, en cuya defensa se han unido cuantos en España siguen la bandera del sistema representativo; el ministerio no desecha ni adopta opinión ninguna determinada, dejando a las Cortes venideras la resolución del problema; así, pues, es natural la actitud tomada por las oposiciones contra una reforma que se conoce no puede desaparecer, ante un pensamiento que no formula, que se reserva para su día».

Habiéndose verificado la mudanza ministerial por la oposición que suscitó la idea de reformar en el sentido de los proyectos publicados en la *Gaceta* la ley fundamental, procedía que los ministros sucesores retirasen esos proyectos, tan mal recibidos por todas las fracciones del partido liberal. No lo han hecho así, prefiriendo entregarlos a la discusión, para que a la luz de la ciencia y de la experiencia política se examinen y discutan. Nosotros entramos de lleno en un debate tan importante, y con la verdad que siempre hemos usado, diremos cuanto sobre el particular creamos conveniente; pero, francamente, desearnos mas; desearnos que el gobierno manifieste en qué consiste su diferente modo de acometer la reforma, y que en esta cuestión sea tan notoriamente franco y explícito como lo fué en la retirada de la denuncia. No queremos perder la esperanza de que esto se realice, porque estamos seguros de que a los actuales ministros de la corona no puede ocultárseles cuál es la verdadera opinión del país sobre este importantísimo asunto, ni la buena fe con que nosotros se la manifestamos».

El *Clamor Público* manifiesta francamente su opinión en contra de las palabras de la circular. El diario progresista dice que cuando los ánimos se hallan sobrealzados con el anuncio de reformas tan impopulares, no se tranquilizan hasta tener seguridad de que se renuncia a ellas.

«El ministerio», no los gobernadores, era el único que podía haber sossegado los espíritus é impedido los estravíos de la opinión, retirando todos los proyectos que su antecesor arrojó como una tea incendiaria en el campo de la política. No lo ha hecho sin embargo. Al contrario; juzga oportuno, conveniente y necesario que se revisen y reformen en algunos puntos las leyes políticas del Estado en sentido restrictivo. Por todo fundamento de este juicio cita las infracciones de la Constitución vigente, cometidas por cuantos ministros se han sucedido en estos últimos siete años, atribuyendo a un vicio de las instituciones los abusos de autoridad a que se han entregado sus correligionarios políticos».

Ahora se quiere hacer una nueva reforma en la reforma que dio origen al código político de 1845. Pues bien; como esta llegara a consumarse, no pasaría un año sin que se tocara a la nueva Constitución, si por acaso quedaba en ella alguna garantía para la libertad. Influidos por la reacción europea los hombres que nos mandan en estos últimos tiempos, no creen seguro el poder, si no aumentan su acción a costa de los derechos del pueblo.

Solo aprobaríamos una reforma, en caso de que se tratase de hacerla, en sentido liberal, pues hoy no corren peligro las prerrogativas del trono, sino los fueros de la nación. Los malhadados proyectos que hemos visto, sean cuales fueren las modificaciones que se introduzcan en ellos, pugnarán siempre con los principios esenciales en que debe descansar todo gobierno representativo».

La *Nación* se espresa también en términos muy parecidos a los del *Clamor Público*. He aquí sus palabras:

«¿Qué es lo que dice en ese escrito el Sr. Lorente? ¿Qué el gobierno acepta los malhadados proyectos Murillo-Bertran? Seguramente que no. ¿Que el gobierno los retira para llevarlos a la huesa, como esos fetos informes y monstruosos que nacen sin vida, y que para no causar espanto se entierran inofensivos por la misma mano que los ha recogido? Tampoco».

El ministerio no acepta los proyectos porque los combate; y el combate porque se reserva presentar otros al examen imparcial, maduro y sabio de las Cortes».

El ministerio no los retira, pero los deja en pie, y los deja en pie porque se los presenta a la opinión para que los estudie, los juzgue y los sentencie».

«Oh! Esta sentencia no se hará esperar, así como no se hará temer por los que abrigaban convicciones como las nuestras. Por de pronto el gobierno se apresura antes que nadie a condenarlos explícita y solemnemente. El es el primero que falla en su contra al negarse a admitir ni proponer nada por lo que pueda dañar el régimen de la base esencial del régimen representativo, nada por lo que desaparezca el derecho de examinar y discutir en público los actos de los ministros».

Pero, porque no podía ser otra cosa, nos admira que el gobierno de S. M. no se haya resuelto, como creemos le aconsejaba el interés propio y el interés de todos los buenos españoles, a retirar definitivamente los nuevos proyectos en cuestión, para los cuales no hay defensa posible, para los cuales no hay sino un grito común de indignación, salido de todos los corazones».

El gobierno se halla persuadido de que es oportuna y hasta necesaria la reforma en alguna parte de las leyes políticas del Estado. Admitiendo por de pronto esta proposición, ¿no va en ella envuelta la precisión de retirar la reforma formulada por su antecesor, una vez que, como se indica, ha de ser esencial y radicalmente diferente aquella de esta?»

Hasta aquí la opinión de toda la prensa liberal independiente; pero la *Esperanza*, que todo el mundo sabe lo que significa, el periódico que defendió la administración del duque de Valencia, así como también la del ministerio Bravo-Bertran, aplaude casi con entusiasmo las palabras de la circular citada, y se espresa en estos términos:

«Los nuevos ministros han creído que no puede ponerse en duda la conveniencia, la oportunidad, y hasta la necesidad de revisar y reformar en algunos puntos las leyes políticas del Estado. Tal es el pensamiento dominante de la circular de antes de ayer a los gobernadores de las provincias. Este pensamiento es el reflejo de la opinión pública; es el eco del sentimiento general de la nación; es la expresión de una necesidad que todos los partidos reconocen y confiesan. En dicha circular se da una prueba irrefutable de esta verdad. Todos los gobiernos anteriores se han desviado, con las mejores intenciones y con el mas sincero deseo de acertar, del testigo de la Constitución».

La razón natural dice, que lo que no puede ser ejecutado, encierra en si un vicio que es preciso desarraigar. Nosotros nos abstendremos de indicar en dónde reside este vicio; abierta, como ya lo está, la discusión pública, tiempo tendremos de sobra para discutir las reformas convenientes, oportunas y necesarias de que nuestra organización política es susceptible. Por ahora, lo urgente es consignar el principio; uniformar el sentimiento público sobre un punto tan vital para la existencia de esta grande y noble familia humana. El gobierno ha iniciado esta importante empresa, y nosotros nos complace en reconocer en este acto una prueba de su buen juicio y de su imparcialidad».

Aunque no considerásemos mas que el origen de nuestra ley fundamental, esta sola idea bastaría para demostrar la necesidad de un trabajo de asimilación entre ella y nuestro temple natural, nuestras costumbres y nuestros recuerdos tradicionales. La Constitución actual se diferencia en mucho de la de 1812, pero ha heredado su fisonomía extranjera; contiene todavía el germen francés que nos importaron la moda y esta triste monarquía de imitación que nos aqueja. Emanada de unas doctrinas tan diferentes de

las nuestras, copia de un original nacido en circunstancias en que nunca nos hemos hallado, y en que nunca nos halláramos, ¿cómo es posible identificar completamente aquella institución con las condiciones peculiares de nuestra estructura social?

Si en el mismo país en que se elboró el modelo, ha sido preciso destruirlo y reformarlo, ¿cómo no podrá ser estable, permanente é inalterable la copia? ¿Cómo podrá dar frutos jugosos un árbol trasplantado a un terreno que no le conviene, cuando no los dio en su suelo indígena? No se nos hará la injusticia de creer nos propensos a un cambio total de instituciones; no se nos acusará de querer destruir las bases del régimen representativo».

## CORREO ESTRANJERO.

### FRANCIA.

Los periódicos de París son del 16 y 17.

El *Monitor* publica un estado de la situación financiera de Francia al final de 1852. En el presupuesto de este año, tal como se arregló por el decreto de 17 de marzo, había un déficit de 55.986.242 francos, cuyo descubrimiento se ha aumentado después por razón de diversos créditos suplementarios a 101 millones. Pero este déficit, según advierte un periódico al ocuparse de este estado, es mas aparente que real, atendido, en primer lugar, a que la totalidad de estos créditos no se consumirá, y podrán hacerse en el presupuesto de gastos algunas supresiones; y en segundo, porque los ingresos procedentes de los impuestos directos é indirectos han escedido con mucho de las cantidades presupuestadas; de manera que, según el mismo periódico, el déficit quedará reducido a 40 millones de francos.

El 15 recibió el emperador en las Tullerías al general baron Fagel, el cual le entregó los nuevos despachos del rey de los Países Bajos que lo acreditan en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la corte de Francia.

La recepción tuvo lugar con el ceremonial de costumbre.

El mismo día tuvo lugar en el cuartel de Inválidos la celebración del aniversario de la traslación de las cenizas del emperador Napoleón I.

El mariscal gobernador de los inválidos, el príncipe Gerónimo, asistido de un numeroso estado mayor, presidia la ceremonia.

El *Monitor* de Argel del 10 de este mes, anuncia que el gobernador general había entrado el 8 en aquella ciudad. Al mismo tiempo el periódico oficial da cuenta de la toma de Laghat, cuyo hecho de armas hemos anunciado ya.

Por la vía de Argel se han recibido noticias de Túnez del 18 de noviembre. El bajá había ido a tomar las aguas de Hamman-Sif, a 24 kilómetros de aquella ciudad. Su salud se había restablecido de una manera notable.

En la *Gaceta* de Augsburgo se lee lo siguiente: «Se afirma positivamente que los enviados de Rusia y Austria en París, presentarán dentro de poco sus nuevas credenciales. El Sr. Tisseff recibió el 8 de diciembre despachos de San Petersburgo, que contienen las indicaciones necesarias a este efecto. Con respecto a la posición que el emperador de los franceses piensa tomar para con las potencias extranjeras, el gabinete de Viena se contenta con la explicación dada en el discurso dirigido en Saint-Cloud al senado y al cuerpo legislativo».

Nada hay todavía decidido acerca de la época del viaje de Pio IX; pero se cree como positivo que al fin irá a Francia. Hay fundados motivos para esperar que las negociaciones entabladas con Bélgica llegarán a obtener un buen resultado para los dos países. En una conferencia tenida entre lord Cowley y Mr. Drouin de Lhuys, observó el primero que el gobierno británico desea ardientemente que se restablezca la armonía entre la Francia y la Bélgica; Mr. Drouin de Lhuys contestó: «Contad con las buenas disposiciones del emperador».

### ITALIA.

La *Gaceta* de Saboya publica la correspondencia siguiente del 10 de este mes:

«Desgraciadamente estaba demasiado bien informado anunciando las próximas medidas de rigor, por parte del arzobispo de Turin, contra la fracción numerosa de nuestro clero que ha tributado sufragios a Gioberti. Me aseguran que el reverendo teólogo Baricco, vice-sindico de la ciudad de Turin, ha sido suspendido de sus funciones de confesor, por haber propuesto al consejo municipal reclamar los restos mortales del abate Gioberti, y por haber asistido a sus funerales».

Facilmente puede comprender la penosa impresión que habrá producido esta medida, dirigida contra un eclesiástico respetable por la alta posición que ocupa y por su irreprochable conducta. Podrá esperarse que se detengan aquí? Creo que no. Sin embargo, debería comprenderse que esta severidad inoportuna, daña a la causa que se cree servir. Ya es lo dicho que se trataba de levantar a Gioberti, no solamente un monumento fúnebre como se había proyectado primero, sino también una estatua en una plaza pública de Turin. Hoy se anuncia que se hará en el consejo municipal una proposición en este sentido, y se cree que se elegirá para este efecto la plaza Carignano, donde se halla la cámara de diputados.

Mientras que una parte del clero es objeto de rigores inmerecidos, se observa en algunos curas una exajeración de celo poco apostólica. El 8 de diciembre la autoridad lanzó una orden de prisión contra los curas de Villareggieri y de San Justo (provincia de Treviso), acusados de haber declamado contra la constitución».

### ALEMANIA.

Según se lee en el *Constitutionnel*, la *Gaceta* de Brunswick reproduce un artículo de la *Gaceta* de Cassel, relativo a los esposales del príncipe Alberto de Sajonia con la princesa Carolina Wasa. Esta unión estaba proyectada hace mucho tiempo, y no se esperaba sino el consentimiento de S. M.

S. A. R. Federico Augusto Alberto, hermano del rey de Sajonia, nació el 25 de abril de 1828. Es coronel y brigadier al servicio de Sajonia.

Un despacho telegráfico del 14 de este mes de Viena, anuncia que el emperador de Austria había salido aquella noche a las siete con dirección a Berlín, debiendo pasar por Dresde.

Un periódico alemán examina la cuestión de Oriente en todos sus extremos, y cree que podría ocasionar algunas dificultades en Europa; once son los puntos, en concepto del mismo periódico, que pueden dar lugar a ellas: 1.º, la cuestión de sucesión al trono de Grecia; 2.º, la suerte de la regencia de Túnez, si el bey actual muere; 3.º, la Francia demanda la herencia para la familia del bey, y la Puerta Otomana quiere volver a tomar la regencia como bajafato; 4.º, el reconocimiento del emperato turco; 5.º, la prohibición de la navegación extranjera en las aguas del Bósforo, y sobre el litoral otomano; 6.º, la prohibición de introducir monedas extranjeras; 7.º, la guerra de Siria, que por una parte puede extenderse a los habitantes latinos del Líbano, y por otra a los Santos Lugares, lo que podría ocasionar una colisión con el protectorado francés; 8.º, el asunto del arreglo de la frontera turco-persa; 9.º, la persecución de los cristianos de Bosnia; 10, el asunto de Montenegro; 11, las fortificaciones construidas por los turcos en los puntos limítrofes del litoral austriaco.

### BELGICA.

En la sesión del 15 empezó el senado la discusión del proyecto de ley sobre ofensas contra los soberanos extranjeros.

### SUECIA.

Las noticias de Stoccolmo son del 7 de este mes. A esta fecha continuaba la convalecencia del rey; pero sería lenta, en atención a la larga duración de la enfermedad. Desde este día cesaban los partes sobre el estado del rey.

### SUIZA.

De una correspondencia de Friburgo del 13 de este mes, tomamos los siguientes párrafos:

«En tanto que todas las grandes naciones europeas gozan de un reposo conquistado por el buen sentido de las poblaciones, el heroísmo de sus ejércitos y la energía actitud de los jefes del Estado, un solo país gime todavía bajo el peso de un gobierno revolucionario. Este es la Suiza, de donde partió en 1847 el primer grito de guerra, y a donde han ido a refugiarse hoy los últimos restos de la anarquía. El partido del orden no es allí menos poderoso que en las demás naciones vecinas; pero por una posición, excepcional y una constitución que permite al poder federal sostener a derribar los gobiernos cantonales, según conviene a su política revolucionaria, este partido está reducido a la impotencia. Entregado sin defensa al furor de sus enemigos, ha tenido que sufrir despojos, ultrajes, prisiones, violación de derechos, cuya conquista hace algunos siglos le había costado la sangre de sus mas generosos ciudadanos, y estos sin esperanza de salvación».

El pueblo de Friburgo principalmente, fué objeto de un verdadero holismo por parte de una minoría infima, pero sostenida por las bayonetas federales.

Esto era, se decía irónicamente, en nombre de la libertad, para obligarlo a ser libre a su pesar. Todo el mundo sabe hoy lo que significa la palabra libertad en boca del radicalismo. En vano han recurrido estos desgraciados a todos los medios legales; peticiones al gran consejo, mociones para la revisión de la constitución, exposiciones al poder federal, manifestación de Posieux, todo fué inútil contra hombres que habían declarado que en política no había justicia».

## CORREO DE ESPAÑA.

Según dicen en carta del Ferrol, fecha del 9, las obras de los buques en construcción, así como las de aquellos arsenales, siguen su curso ordinario en proporción al número de obreros que en ellos se emplean, y ninguna otra cosa hay que merezca la atención en aquel departamento, mas, que algunas promociones que acaban de hacerse en los oficiales y meritorios del cuerpo administrativo de la armada.

El día 14 fueron entregados al Banco de Barcelona los 520.000 pesos fuertes, importe del 20 por 100 de las acciones del ferro-carril que llaman del Centro, fijado por el gobierno de S. M. De esperar es que pronto se empiencen los trabajos en mayor escala, a fin de que cuanto antes pueda el país reportar los resultados de tan importante vía de comunicación.

Por comunicación recibida en el gobierno de Córdoba, se sabe la muerte dada por el sargento de la guardia civil del destacamento de Priego al antiguo ladrón, funestamente célebre, llamado Francisco Manuel Cordon, y conocido por el Sordo de Rute, el cual contaba 22 años de inauditos crímenes de todas clases. El hecho, según dicho parte refiere, fué en una cueva del sitio de la Gallinera, entre el término de Priego y Rute.

En el *Diario Mercantil* de Valencia leemos lo siguiente:

«El día 4.º del actual fué el señalado por la dirección de la caja general de depósitos para comenzar sus operaciones en esta provincia. Se nos ha asegurado que en dicho día, al abrirse las oficinas, había ya quien esperaba para entregar cantidades en efectivo en calidad de depósito voluntario. Algunos cuerpos de la guarnición han depositado ya, en el mismo concepto, algunos fondos de los que existían en sus cajas, de suerte que en los pocos días que opera en esta ciudad, han ingresado en la espresada caja mas de 400.000 rs.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### Reales decretos.

Vengo en admitir al teniente general D. Pedro Chacon la renuncia que ha hecho del mando de la capitania general de Burgos, quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

Palacio de la Guerra, a 10 de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Cayetano Urbina.

Vengo en nombrar capitán general de Burgos al mariscal de campo D. Ramon de Barrenechea, según el cado de la capitania general de las provincias Vascongadas.

Dado en palacio a veinte de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.

Vengo en nombrar inspector general del cuerpo de carabineros del reino al teniente general D. Anselmo Blaser, actual capitán general de Navarra.

Dado en palacio a veinte de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.

Vengo en nombrar capitán general de Navarra al mariscal de campo D. Eusebio Calonge, que lo es actualmente de las islas Canarias.

Dado en palacio a veinte de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.

Vengo en nombrar capitán general de las islas Canarias al mariscal de campo D. José María Lavina, comandante general del campo de Gibraltar.

Dado en palacio a veinte de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.

Vengo en nombrar comandante general del campo de Gibraltar al mariscal de campo D. Cristóbal Linares de Burton.

Dado en palacio a veinte de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.

Atendiendo a la dilatada carrera y distinguidos servicios del mariscal de campo D. Francisco Manuel de Villena, vengo en promoverlo a teniente general de los ejércitos nacionales.

Dado en palacio a veinte de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.

Atendiendo a los méritos y distinguidos servicios del mariscal de campo D. Juan Zabala, vengo en promoverle a teniente general de los ejércitos nacionales.

Dado en palacio a veinte de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.



## SECCION DE TRIBUNALES.

## CONSEJO REAL.

## DECISION DE COMPETENCIA.

La Gaceta del 10 publica la decision de la competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Logroño y el juez de primera instancia de Nájera, con motivo de llevar a efecto un arrendamiento de heredades propias del Estado, otorgado en favor de D. Hermenegildo del Rio.

Basta solo saber que se trata de arrendamientos de fincas del Estado, para comprender á qué autoridad corresponde el conocimiento de cualquier litigio que se suscite sobre el cumplimiento de este mismo contrato. La ley de 20 de febrero de 1850 confiere á la administración la resolución de todas las cuestiones que se promuevan sobre la validez y el cumplimiento de los arrendamientos celebrados entre el Estado y los particulares. Los tribunales ordinarios, tratándose de fincas del Estado, solo son competentes cuando se entable ante ellos el juicio plenario de posesión ó propiedad.

En conformidad con esta doctrina, ha resuelto el Consejo Real esta competencia, como aparece de la decision que á continuación insertamos:

«En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Logroño y el juez de primera instancia de Nájera, de los cuales resulta que en 1849 D. Hermenegildo del Rio, vecino de Alesanco, tomó en arrendamiento veinte y cinco heredades propias del Estado como procedentes del convento de Bernardas del Cañar.

Que de todas se incautó desde luego, excepto de tres, acerca de las cuales opusieron, según parece, algún inconveniente los anteriores colonos, pero cuya posesión le fué conferida por el alcalde en virtud de disposición dictada por el gobernador en 16 de abril de 1850.

Que Luciano Marin, vecino del mismo pueblo, considerándose propietario de una de estas tres heredades, de cabida de una fanega, y sita en el paraje llamado Valde-Pepe, entabló interdicto restitutorio ante el juzgado, el cual le reintegró en la posesión de dicha finca, condenando en las costas al arrendatario Rio.

Que este acudió entonces al gobernador, y que resultó la presente competencia.

Y por último, que hallándose suscitado este incidente, á petición de Luciano Marin y en virtud de providencia judicial, se compulsó un documento, del cual aparece que Bartolomé Marin, su causante, tomó á censo perpetuo de D. Baltasar de Bustamante, beneficiado de la iglesia parroquial de aquella villa, entre otras fincas una de cabida de una fanega, sita en el término de Valde-Pepe.

Visto el artículo 40 de la ley de 20 de febrero de 1850, con arreglo al cual las contiendas que sobre incidencias de subastas ó de arrendamientos de bienes nacionales ocurrieren entre el Estado y los particulares que tratasen con él se ventilasen ante los consejos provinciales, y el Consejo Real en su caso respectivo si no hubieren podido terminarse gubernativamente por mutuo asentimiento.

Visto el art. 1.º de la real orden de 20 de setiembre de 1852, que atribuye á los consejos provinciales y al Real en su caso, el conocimiento de las cuestiones contenidas relativas á la validez, inteligencia y cumplimiento de los arriendos y subastas de los bienes nacionales y actos posesorios que de ellos se deriven, hasta que el comprador adjudicatario sea puesto en posesión pacífica de ellos, y á los juzgados y tribunales de justicia competentes las que versen sobre el dominio de los mismos bienes y cualesquiera otros derechos que se funden en títulos anteriores y posteriores á la subasta, ó sean independientes de ella.

Vista la real orden de 8 de mayo de 1839 que prohibe la admisión de interdictos posesorios de manutención y restitución contra las providencias dictadas por los ayuntamientos y diputaciones provinciales en negocios que perteneciesen á sus atribuciones según las leyes.

Considerando, 1.º Que con arreglo al artículo citado de la ley de 20 de febrero de 1850, corresponde á la administración resolver acerca de las cuestiones que suscitan la validez, inteligencia y arrendamiento entre el Estado y Rio, hasta poner á este en la quietud y pacífica posesión de las fincas arrendadas, y que para interrumpirle en esta posesión plena y efectiva, que le habia sido conferida por disposición del gobernador, dicta la dentro del círculo de sus atribuciones, no era recurso procedente el interdicto restitutorio contra lo prescrito en la real orden citada de 8 de mayo de 1839, estensiva en su espíritu á todas las autoridades administrativas.

2.º Que de conformidad con lo que establece en su última parte el artículo citado de la real orden de 20 de setiembre de 1852, los tribunales ordinarios de justicia solo serán competentes para entender en este asunto cuando la parte que se cree con derecho al dominio de la finca de que se trata, fundada en el documento que ha presentado después de promovida esta contienda, ó en cualquier otro título anterior ó posterior al arrendamiento ó independiente de él, entable ante los mismos el juicio plenario de posesión ó propiedad;

Oído el Consejo Real, vengo en decidir esta competencia á favor de la administración.

Dado en palacio á ocho de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cristóbal Bordini.

## TRIBUNAL CORRECCIONAL DEL SENY (Francia).

**Sonambulismo.**—Apelación de una sentencia correccional que condena á muchos sonámbulos por haberse presentado como adictos é intérpretes de sueños.

En el mes de octubre último se pronunció por el juez de paz una sentencia en la que se condenaba, con arreglo al art. 479 y 480 del código penal, á la pena de cinco días de cárcel y cinco francos de multa á diversas personas que habían hecho publicar en los periódicos avisos anunciando que daban sesiones de sonambulismo. La señora Enriqueta Vasseur, la señorita Desfontaines, el Sr. Alyo Didier, la señora Roger, la señora Pirene, la señora Fleurquin, las señoritas Octavia y Valeria Fousen, la señora Cleateau y la señora Morel, interpusieron apelación de esta sentencia.

Ya se habia visto en la sala octava del tribunal la causa; pero á consecuencia de la dimisión de uno de los tres jueces, volvieron á empezarse los debates en presencia de los dos nuevos á quienes habían sido nombrados para completar la sala.

En este tiempo se interpuso otra apelación por parte de Mr. Marcelliet, condenado también por el mismo juez de paz á cinco días de cárcel y cinco francos de multa por haber ejercido el sonambulismo. Habiéndose acumulado las causas, se presentaron en la audiencia del 7 de diciembre los ocho apelantes en el banco de los reos. El presidente procedió al interrogatorio de los procesados. Al llegar su turno á Mme. Roger, se turbó, vació y cayó desmayada, habiendo sido necesario sacarla de la sala por algunos minutos.

Mr. Marcelliet, interpelado por el presidente, declara que es profesor de magnetismo; que con la ayuda de Alejandro Didier, á quien duerme con sueño magnético, trata de conocer el estado interior de los enfermos, y procura aliviarlos y curarlos.

En cuanto al procesado Didier, el principal cargo que se le habia dirigido se fundaba en un anuncio inserto el 31 de julio en el periódico la Patrie. Según este anuncio la duquesa de Sevilla, que habia perdido un brazalete precioso, habiendo ordenado á Didier que se le devolviera, le habia regalado un reloj de oro, y le habia dado un billete de 100 francos.

En la actualidad se hallaba en el extranjero. El artículo añade que el brazalete se encontró en efecto en el Monte de Piedad.

Alejo Didier declara que desde la edad de diez años (hoy tiene veinte y cinco) posee la facultad de dormirse con el sueño magnético. Por mucho tiempo se ha limitado á satisfacer con experiencias de sonambulismo la curiosidad de las personas que lo han recibido en sus casas. Hoy recibe en la suya á las personas que quieren satisfacer su curiosidad, y no se niega á recibir de las personas que lo visitan una legítima indemnización en recompensa de esta curiosidad satisfecha.

El presidente á la señora Fleurquin: Qué tenéis que decir sobre esa frase que se encuentra en vuestro tarjeta: «el ojo del sonámbulo es como el ojo de Dios?»

La señora Fleurquin: Ese pensamiento no es mío, es una simple cita.

El presidente: Tenéis razón en defenderos, pues eso sería más que un delito, sería una blasfemia.

Mr. Jules Favre, defensor de varios de los prevenidos, presenta los fundamentos en que descansa la apelación; pide con instancia al tribunal que adopte los medios necesarios para ilustrarse sobre los hechos, y principalmente sobre la verdad con respecto al brazalete hallado de la duquesa de Sevilla por las indicaciones de Alejandro Didier.

Los demás abogados hicieron las defensas de los otros reos.

Mr. Rolland de Villargues, sustituto, empieza declarando que la ciencia magnética no es todavía una cosa reconocida; que está sometida todavía al juicio de la Academia; pero no se trata, según él, sino de charlatanes que, á pretexto de ejercer el sonambulismo, han explotado la credulidad pública.

El órgano del ministerio público sostiene contra todos los reos la sentencia atacada.

Con respecto á Mr. Marcelliet, el sustituto declara que se refiere á la prudencia del tribunal.

Mr. Jules Favre, en nombre de sus defendidos, trata de inducir al tribunal á que les admita la prueba testifical de que su estado de sonambulismo es efectivo, y no es el resultado del fraude, y de que en el estado de sonambulismo gozan de facultades particulares, de las que están privados en su estado ordinario.

El tribunal, después de una deliberación de una hora, pronunció la sentencia siguiente:

«El tribunal, juzgando sobre la apelación de la sentencia de 7 de octubre último;

Considerando que resulta de los hechos consignados en la causa, y no desvirtuados por los apelantes, que han desempeñado el oficio de adivinar y pronosticar;

Que su único medio de defensa consiste en pretender que no deben ser asimilados á los adivinos, porque no hacen uso de ninguno de los medios prácticos por estos últimos, sino que usan solamente de la facultad natural que poseen de descubrir las cosas ocultas durante un pretendido sueño magnético; Pero, considerando que algunos fenómenos de fisiología, demasiado raros para que la ciencia haya apreciado hasta el día su naturaleza y extensión, no pueden autorizar el ejercicio de un oficio que la ley prohíbe;

Que aun en el caso de que el sonambulismo diese realmente la facultad de adivinar y de pronosticar, sería necesario un cambio en la legislación para que fuese permitido á los individuos dotados de esta facultad formar de ella una profesión;

Que siendo la realidad del magnetismo un hecho incontestable, no hay lugar á detenerse en el examen de los hechos de que algunos apellados han ofrecido pruebas;

Considerando, en cuanto al medio deducido de la presencia del médico y de la pretendida aplicación del sonambulismo al arte de curar, que la asistencia del médico no modifica en nada el hecho principal de la adivinación; que en efecto, en esta situación el médico no obra ya en virtud de su facultad, que no indica nada por sí mismo, sino que, renunciando á la ciencia y abdicando de su profesión, se une, ya al enfermo que consulta, ya al mismo adivino cuyas conjeturas trasmite.

Considerando, sin embargo, con respecto á la aplicación de la pena, que el art. 480 del código penal no promueve la prisión sino contra los intérpretes de los sueños, sin nombrar aquellos que ejercen el oficio de adivinar y pronosticar; que así como establece una distinción entre el caso previsto por el art. 479, esta misma distinción debe encontrarse en la aplicación de la ley;

Considerando que la interpretación de los sueños se entiende de los que el individuo pide esta interpretación, y no de los de la persona á quien consulta;

Que en materia penal los términos de la ley deben entenderse en su sentido más estricto;

Que así, no habiéndose establecido el hecho de haber interpretado los sueños contra los prevenidos, la pena de cinco días de prisión no podría aplicarse sino en caso de reincidencia;

Que si se han pronunciado condenas precedentes contra la joven Vasseur, conocida por la Jory, la mujer Chateau, llamada Taibert, y la mujer Morel, estas condenas no se han mencionado en la sent. neta apelada, y por otra parte no podían tener fuerza de cosa juzgada;

Por estos motivos, visto el artículo 479 del código penal;

Condena á Didier, á la joven Defontaine, á las mujeres Fleurquin, Pincet y Roger, y á la joven Vasseur, en 15 francos de multa á cada uno;

Enmendando, revoca la prisión pronunciada contra ellos y los condena en las costas.

Sentencias semejantes se pronunciaron contra los demás apelantes, á excepción de la mujer Morel, que por reincidencia fué condenada á cinco días de prisión; Marcelliet fué absuelto de la pena que se habia pronunciado contra él en la instancia anterior.

## CRONICA DE MADRID.

El periódico oficial publica ayer la siguiente disposición:

## GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

El Excmo. señor intendente de la real casa y patrimonio me ha dirigido el oficio siguiente:

«Excmo. Sr.: Queriendo S. M. la Reina mi señora solemnizar el natalicio de su augusta hija la Sermá, señora Princesa de Asturias de un modo digno de sus filantrópicos sentimientos, se ha servido ordenarme ponga á disposición de V. E. treinta mil reales, que deberán repartirse entre los establecimientos de beneficencia de esta capital, y diez mil reales mas para los pobres, que V. E. repartirá igualmente entre las juntas parroquiales de beneficencia, expresando V. E. que estos socorros los alarga la inocente mano de S. A. R. por medio de la de su augusta madre la Reina mi señora.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 19 de diciembre de 1852.—El marqués de Armentariz.

Me apresuro á hacer público este nuevo acto de la inagotable caridad de S. M. la Reina (Q. D. G.), que jamás en las grandes solemnidades se olvida de consagrar un recuerdo al desvalido.

Madrid 19 de diciembre de 1852.—Ventura Diaz.

—Ayer se ha suministrado á todas las clases de tropa de esta guarnición, en virtud de orden de S. M. la Reina, media libra de carne, un cuartillo de vino y 2 reales por plaza.

—Segun anunciamos, ha quedado abierta al público la parroquia de San Martín, habiéndose asistido un inmenso concurso de fieles á la magnífica función que se celebró antes de ayer. La restauración de este hermoso templo ha sido completa, tanto en la parte de adorno como en los reparos que exigía la fábrica, llamando la atención el aumento de luces que se le ha dado y el aspecto agradable y majestuoso que presenta, especialmente el retablo principal, que ya hemos dicho es enteramente nuevo.

—Esta semana recibirán una mensualidad los empleados y clases pasivas, con la cual se completan las doce correspondientes al presente año.

—El reloj de la plaza, después de compuesto, volvió antes de ayer al ejercicio de sus funciones. La carpintería que ha sufrido es, sin embargo, provisional, pues la máquina está muy deteriorada, y parece se va á construir uno nuevo de forma mas elegante para colocarlo en el centro de la Pandería.

—A espensas de un devoto se celebrará hoy en la parroquia de Santa Cruz una solemne función á San Antonio de Pádua, habiéndose adornado al efecto la iglesia con extraordinario gusto. El Sr. D. Pedro Álvarez está encargado del pánegirico, y dirigirá la numerosa orquesta que debe asistir, el maestro D. Victoriano Daroca.

—Esta noche á las siete y media celebra sesión pública la academia de jurisprudencia, y en ella resumirá el importante debate que ha tenido lugar en las anteriores, el digno presidente de la corporación el Sr. D. Antonio de los Rios Rosas.

—Mas de doce mil duros han producido ya las representaciones de El Valle de Andorra, que se interrumpirán con otras novedades en un acto para continuar de nuevo en las fiestas nocturnas de pascua. Se conoce que la administración del Circo saca el colono al las cosas, y que este año toca la vez á las botinas, como el año pasado á los locos.

—Hoy tendrá lugar, de nueve á dos de la noche, el baile de miséras que dá la sociedad del Liceo en el salón de la calle de Capellanes.

—S. M. la Reina se ha servido mandar se suspenda la inauguración de las obras del hospital de la Princesa, que debió tener lugar en la tarde de ayer.

—Además de no tener beneficios particulares los artistas del teatro francés, parece que tampoco piensa monseñor Daiglemont concederles el beneficio que es siempre costumbre en Madrid dar á las compañías dramáticas el día de Noche-Buena. No podemos menos de reprobar tan poco generoso desprendimiento de parte del director empresario para con unos artistas á quienes tanto hace trabajar, y á los que tan mezquinos sueldos tiene señalados.

—Mañana miércoles tendrá lugar en el teatro Real la primera representación de El Guirremiento, ópera seria en tres actos, del maestro Mercadante, en ella hará su primera salida el barítono Sr. Casanova, tomando parte las señoras Novello y d'Angri.

El 24 se cantará el Hernani; la señora d'Angri desempeñará el papel de Carlos V.

Se está ensayando también el baile La hija de las flores, y la ópera Roberto el Diabolo.

Se abre abono por 50 representaciones en la función siguiente.

Pácos plateas.	Rs. vn.
Proscenio, número 2.	8600
Inmediatos, números 1 y 2.	7800
De frente, números del 8 al 13 inclusive.	7100
De costado, de 2 al 7, y de 16 al 21.	5700

Pácos bajos.	Rs. vn.
Proscenio, número 1.	8600
Inmediatos, número 1.	7800
De frente, del 8 al 16 inclusive.	7100
De costado, del 2 al 7, y del 17 al 22.	5700

Pácos principales.	Rs. vn.
Proscenio, números 1 y 2.	5000
De frente, números 8, 9, 12 y 13.	5000
De costado, del 1 al 7, y del 14 al 20.	4000

Pácos segundos.	Rs. vn.
Proscenio, números 1 y 2.	2500
Butacas con entradas.	500
Delanteras de palco segundo con id.	250
Segundas y terceras de id. con id.	200
Antepecho de paraiso con id.	200

Por 25 representaciones.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Tomás, apóstol.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde termina la novena de Santa Lucía, predicando por la mañana D. Felipe Domínguez y por la tarde D. Gregorio Montes. Continúa la de Nuestra Señora de la O en la parroquia de San Luis, siendo oradores por la mañana D. Miguel Simón de la Torre y por la tarde D. Castor Compaña. Prosiguen las misas de aguinaldo en Santa María, San Justo, Nuestra Señora de Gracia y en San Francisco, en honor de la Santísima Virgen. En las parroquias será la misa mayor á las diez. En San Antonio de los Portugueses se tributará el culto que todos los martes á San Antonio de Pádua; y en los Julianos, oratorios y bóveda de San Ginés se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Es día de misa, pero se puede trabajar.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, la Presentación en las Niñas de Leganés, ó de las Viñas en Italianos.

## VARIEDADES.

Hé aquí el juicio crítico que el Heraldo, en su número de antes de ayer, hace del folleto que el señor marqués de Miraflores, con su acostumbrada oportunidad, ha publicado en defensa de los proyectos de la reforma de la Constitución:

LA REFORMA EN 1852. Por el marqués de Miraflores.—Madrid, imprenta Nacional.—1852.

«Nosotros luchamos con inconvenientes peculiares para escribir juicios críticos sobre las obras del señor marqués de Miraflores, porque la crítica pierde toda su fuerza moral y toda su importancia desde el momento en que se sospecha que no hay imparcialidad por parte del escritor. Ahora bien; nuestros lectores saben que nosotros no podemos librarnos de cierto sentimiento de parcialidad en lo tocante á todo lo que dice y hace el autor del folleto cuyo título encabeza estas líneas, sentimiento que ha sido en mas de una ocasión calificado de injustificable debilidad por parte de nuestros mejores amigos. Así es que nuestro periódico, desde el artículo de fondo hasta el anuncio, de la cave au grenier, empujando ya la trompa épica, ya la pastoril zampón, se ha consagrado repetidas veces á entonar lores al noble marqués.

Nosotros lo hemos defendido en el terreno político contra la envidia de sus compañeros de gabinete, que no podían tolerar tal eminencia á su lado; en el terreno ciceroniano, contra los que dudaban de aquella elegancia con que arrullaba blandamente las pasiones aviesas en ambos cuerpos colegisladores; en el terreno social, contra los que censuraban sus brindis; y aun en el terreno de los festejos públicos, contra los escritores audaces que se tomaban la libertad de censurar la manifestación exterior de su entusiasmo monárquico. Somos, pues, parciales; lo confesamos espontáneamente; pero esta misma franqueza nos dá derecho á exigir que se nos crea sinceros cuando aseguramos que, habiéndose suscitado desgraciadamente disidencias lamentables entre el señor marqués y nosotros á propósito de la proyectada reforma constitucional, vamos á ser severos con su última obra, por mas que cada rasgo de nuestra pluma en este

debate se lleve tras sí un palazo de nuestro corazón.

Sin embargo, hay que tener presente que esta inesperada disidencia surge por sí misma de la situación de las personas. El señor marqués es, según parece, el representante de una antigua raza que se pierde en la noche de los tiempos: no sabemos si pertenece á aquella familia que poseía un cuadro en que se veía á Noé metiéndose en el arca, y llevando cuidadosamente debajo del brazo un rollo de pergamino en que se leía: *ejecutoria de la familia tal*; pero su árbol genealógico no clavará sus sólidas raíces en una época mucha mas moderna; si fuera un marqués inglés en vez de ser un lord español, es indudable que conservaría las cartas de aquellos de sus antepasados que llegaron á la Gran-Bretaña al lado de Guillermo el Normando; y de los que combatieron en Poitiers y en Agincourt; pero de todas maneras aspira á ser representante de los infanzones y ricos homes de Castilla, y debe pesar sobre su conciencia heráldica la muerte de muchos millares de moros.

Nosotros, al contrario, aunque aristocráticos por convicción en la esfera política, tenemos el grave disgusto de no poder topár con ningún ascendiente nuestro medianamente presentable que se remonte mas allá de la época de Carlos III, y para encontrar otra anterior, tenemos que dar un salto horriblemente largo y solicitar la hospitalidad de Adán y Eva. Es claro, pues, vista esta simple exposición de hechos, que el señor marqués debe tirar siempre hacia los gratos recuerdos de las épocas nebulosas en que brillaron sus ascendientes; mientras que nosotros, no teniendo grandes atractivos para volver los ojos hacia atrás, los volveremos hacia adelante; y en tanto que él revuelve los venerables huesos de las épocas pasadas, y los arma con alambres para su deleite especial, nosotros pensamos en el bienestar y en la dicha de nuestros descendientes. De aquí la lamentable disidencia que nos coloca en campos distintos, ó mas bien espalda con espalda, según la diferente dirección que llevan nuestros rayos visuales.

La obra del señor marqués empieza con una advertencia importante, en la cual censuramos desde luego un pleonismo; ya que siendo la advertencia suya, lo de importante caía por su propio peso. De ella deducimos que la reforma constitucional proyectada es obra del señor marqués, y séanos lícito aquí echar á un lado la modestia y declarar que ya lo habíamos sospechado. Hay en el proyecto de reforma cierto perfume, cierto no sé qué de gran superioridad, intelectual por supuesto, que está revelando su origen; y por consiguiente, la noticia, por mas que haya halagado nuestro amor propio en lo tocante á la perspicacia, no nos ha sorprendido conmoviendo desgraciadamente nuestros nervios.

Pasemos por alto una introducción de cuatro páginas, en que el noble autor truena contra las constituciones escritas, y por amor á la paz, hagámosle la concesión de que en adelante sean litografiadas; vengamos al grano, no porque lo demás sea paja, é impregnémonos en el espíritu de las diez y ocho hojas en que el autor despacha las grandes y trascendentales cuestiones que ha sometido á su agudo escálope.

El autor empieza por donde debia empezar, es decir, por el principio, ó como diría un periodista pedante, *ab ovo*; y á fin de demostrar mas claramente la necesidad y la oportunidad de la reforma del señor Bravo Murillo, toma las cosas desde la irrupción de los godos. No sabemos si aquí hay la intención oculta de buscar analogías históricas en materia de irrupciones; pero de todas maneras debemos agradecer al señor marqués el que no haya empezado su compendiosa narración desde la época del diluvio universal.

Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que según el señor marqués debemos á los godos nuestra seriedad y nuestra severidad, que sea dicho de paso, no debe ser la *severidad inglesa*; á los árabes, que invaden en seguida las páginas del folleto, el arrojo, el galanteo, los celos, la suspicacia, el desparpajo, la exageración, la fanfarronería y la impresionabilidad, lo cual prueba que los árabes han sido mas generosos con nosotros que las damas razas; y á los judíos, puesto que también tenemos puntas y collares de judíos, la envidia; todo lo cual demuestra de la manera mas clara, lógica y terminante, que debe reformarse la Constitución de 1845, que las sesiones legislativas deben ser á puerta cerrada, y que no debe haber libertad de imprenta, con otras cosas que sabrá el curioso lector en ocasión oportuna.

Pero aquí debemos hacer una pausa, porque las obras del señor marqués deben leerse, como dice uno de nuestros autores místicos de la lectura de los libros inspirados, imitando á las gallinas cuando beben, es decir, tomando una gota y levantando en el acto el pico al cielo. Meditemos un instante. ¿A quién va dirigido eso de la envidia y su procedencia del tronco judío? ¿Es á los que envidiaban en el Congreso la elocuencia de S. S.? ¿Ha querido lanzarles esta flecha lanzándolos perros judíos con disimulo, y por medio de perifrasis que hacen esta frase compatible con la urbanidad? Abandonemos á otros mas perspicaces estos misterios, y pasemos adelante.

Han acabado los godos en el Guadalete, y llegamos con toda felicidad al año de gracia 1812. ¿Qué tenemos espantables se presentan aquí á nuestra atención mirados? Unos hombres se hallan en un rincón de la península elaborando una Constitución. Pero ¿qué hombres son esos? El señor marqués nos lo dirá: «hombres casados honrados y estudiosos, pero faltos completamente de atmósfera.» ¡Sanio Dios! ¿estaban aquellos hombres metidos en la campana de una máquina neumática? Nada de eso, y véase aquí el ingeniosísimo giro que ha adoptado el autor, para manifestar sus opiniones sobre los hombres de Cádiz sin lastimarlos: esos hombres no tenían atmósfera; corriente; la luna no tiene atmósfera tampoco. ¿No ven ya nuestros lectores la consecuencia?—Luego los hombres de 1812 eran lunáticos. Estamos por echar á rodar nuestros disidencias, y daríamos un abrazo al autor de este descubrimiento si no temiéramos que nos privase de atmósfera.

¿Qué habrá de suceder con una Constitución sin atmósfera? Lo que era inevitable: que cayese en el vacío. Después vinieron otros ensayos, y los químicos políticos fueron dando á las constituciones ciertos elementos que se aproximaban á la formación de una atmósfera. En 1837 habia ya un poco de oxígeno. En 1845 se añadió un puñado de hidrógeno; pero no bastó esto, y ahora habia llegado el caso de constituir una atmósfera definitiva. ¿En qué consiste la atmósfera que una Constitución necesita para vivir? Hé aquí el gran sistema del noble autor.

Para que una Constitución sea permanente, es indispensable que se limite á un número reducido de axiomas descarnados é inalterables, que por su mismo descarnamiento é inalterabilidad no den origen ni

pretexto á ninguna reforma futura: Es decir, para poner tanta sublimitad al alcance del vulgo, para que un hombre no vuelva á tener necesidad de nada, para que no aspire á cambios ventajosos, para que desaparezcan por siempre esas urgencias vulgares y engorrosas del comer, del vestir y del gozar de la vida, puede adoptarse un método muy sencillo: despójesele de la carne y de la piel, de los intestinos y de los sesos, conviértasele en un esqueleto desnudo, y por pocas precauciones que se adopten después, permanecerá inalterable hasta la consumación de los siglos en el rincón de un gabinete y bajo un armazón de cristales. ¿Quién no adopta tan admirable receta para hacer una Constitución mas sólida y duradera que la de la Gran-Bretaña, y que se burle de los roedores dientes del tiempo?

Pero insensiblemente y sin quererlo, nos hemos dejado arrastrar por la irresistible fuerza de atracción del talento del marqués de Miraflores. Empezamos impugnándolo con mucho brio, y hé aquí que adoptamos su opinión, y nos vamos á convertir en sus panegiristas ardientes, si no nos retiramos á tiempo. Para evitar semejante derrota, pongamos fin á nuestra tarea, rememos á todo brazo para salir del *Maelstrom* de su elocuencia; tapémonos los oídos, no con cera, sino con creosota, para resistir á la sirena que arranca tan dulces acordes del prosaico instrumento que adornó anteriormente el ala de un ganso, y tiremos con despecho el que nos sirve para trazar estas líneas. En nuestro fuga precipitada, solo nos atrevemos á volver la vista atrás para hacer una observación. El nuevo folleto del señor marqués se presenta al público con una oportunidad que es peculiar y privativa del noble autor: el 12 se oyen sordos rumores que anuncian el gran acontecimiento del día, la próxima aparición de ese gran escrito; el 13 cae el gabinete de las reformas; y el 14 nacen las mas fundadas esperanzas de que esas reformas se convertirán en viento, y se confundirán con la atmósfera en que se las queria rodear, como leves é impalpables partículas. Opor mejor decir: el noble marqués saca el cartabón de su ciencia para tomar medida á la nueva Constitución, y cortarle una atmósfera que no le haga un pliegue; y cuando va á aplicar el instrumento ya el paciente ha volado, y nuestro autor se encuentra tomando medida al vacío. Es una desgracia como nuestra. El país ha perdido una ocasión de ser feliz para siempre, y no nos queda ya mas recurso que llorar sobre nuestros males, rogando á Dios que ya que nos hemos quedado sin atmósfera, á lo menos no nos vayamos á quedar sin sombra.

Entretanto, él nos conserve al autor muchos años, y le permita disfrutar en medio de un pueblo entusiasta, del descanso que merecen las insignes y multiplicadas obras que han brotado de su privilegiado ingenio.

## BOLSA.

3 por 100 consolidado.	44 5/8
3 por 100 diferido.	24 7/16
Amortizable de primera.	44
Id. de segunda.	5 3/4
Acciones de San Fernando.	104

## CAMBIOS.

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES.  
Londres á 90 días por 1 p. f. . . . . 50 80 p.  
Paris á 8 días por 1 p. f. . . . . 5 fr. 31.

	DAÑO AL PAPEL.		BENEFICIO PAPEL.	
	Dinero.	Papel.	Dinero.	Papel.
Alicante. . . . .	1/4			
Barcelona. . . . .		par.		
Bilbao. . . . .	par.			
Cádiz. . . . .		par.		
Coruña. . . . .		1/2		
Granada. . . . .	1/2			
Malaga. . . . .		1/4		
Santander. . . . .		par.		
Santiago. . . . .	1/2			
Sevilla. . . . .		1/8		
Valencia. . . . .		par.		
Zaragoza. . . . .	1/4			



